

Consulta de la CE sobre biocombustibles

Respuesta de la Asociación Catalana del Biodièsel (www.acbiodiesel.net)

1) La sostenibilidad de los biocarburantes se basa en la sostenibilidad de las materias primas que se utilizan. Es necesario un proceso de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I) que consiga que la procedencia de la energía y las materias primas que se utilizan para la producción del biodièsel provengan de fuentes de energía limpias y materiales respetuosos con el medio ambiente. Se debe implementar una política de trazabilidad de materias primas en toda la cadena de suministro de los biocarburantes, tanto de aceites vírgenes como las de aceites reciclados.

Los biocombustibles deberían desarrollar una normativa propia que los identifique ad hoc y no como una mezcla de los combustibles fósiles. En este sentido dicha reglamentación debería incluir especialmente los parámetros de calidad y control de producto.

2) En un sistema de biocombustibles todos los países son susceptibles de ser productores, por tanto son necesarias políticas de información y educación, políticas claras de sostenibilidad y un buen sistema de trazabilidad donde las asociaciones agropecuarias podrían hacer su propia evaluación ya que quedaría registrado el conjunto de hectáreas de suelo dedicadas a la producción de cultivos energéticos y las destinadas al consumo humano. Y por último un sistema de penalización a aquellos países que incumplan las buenas prácticas.

3) Los carburantes de primera y segunda generación se deben incorporar al mercado de forma natural, por tanto, cuando el mercado esté fuertemente regulado y legislado por la administración, cada tipo de biocarburante encontrará su espacio. Debe existir una normativa clara y una administración que la haga cumplir, y el uso de los biocarburantes de primera generación debe estar consolidado en todos los países antes de la introducción de los de segunda generación.

4) Proponemos tres líneas de actuación:

- Políticas firmes de obligatoriedad de mezclas que permitan pasar el umbral del 5% marcado por las normas europeas para ir a mezclas del 10 al 30%, siempre cumpliendo los estándares europeos de calidad, y para motores preparados hasta el 100%
- Obligar a las marcas de vehículos a adaptar su tecnología al uso de los biocarburantes y a no poner trabas a su utilización.
- Políticas claras de ayuda a los cultivos energéticos, campañas de sensibilización ciudadana para promover la recogida de aceites domésticos, políticas de impulso de I+D+I para obtener materias primas más baratas y fuentes de energía sostenibles y de menor coste para la producción de los biocombustibles.